



# MUJERCITAS

ILUSTRAZIONES DE DOMENICO RUSSO

 Picarona



## ILUSTRADOR

Dibujante y artista conceptual, Domenico Russo ha trabajado como creador de decorados y de accesorios para dibujos animados. Cursó estudios de animación en la academia Nemo, en Florencia, y después en la Stephen Silver Drawing Academy de Los Ángeles. Da clases de creación y composición en 2D y colabora con varias editoriales.

Título: MUJERCITAS

Texto: *Altea Villa (sobre un texto de Louisa May Alcott)*

Ilustraciones: *Domenico Russo*

1.<sup>a</sup> edición: *enero de 2026*

Título original: LITTLE WOMEN

Traducción: *Juli Peradordi*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseno gráfico: *Valentina Figus*

WS whitestar Kids® es marca registrada de White Star s.r.l.

© 2025, White Star s.r.l.

Piazzale Luigi Cadorna, 6 - 20123 Milán, Italia  
[www.whitestart.it](http://www.whitestart.it)

(Reservados todos los derechos)

© 2026, Ediciones Obelisco, S. L.

[www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L. Collita, 23-25.

Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: [picarona@picarona.net](mailto:picarona@picarona.net)

ISBN: 978-84-9145-889-0

DL B 13.254-2025

*Printed in China*

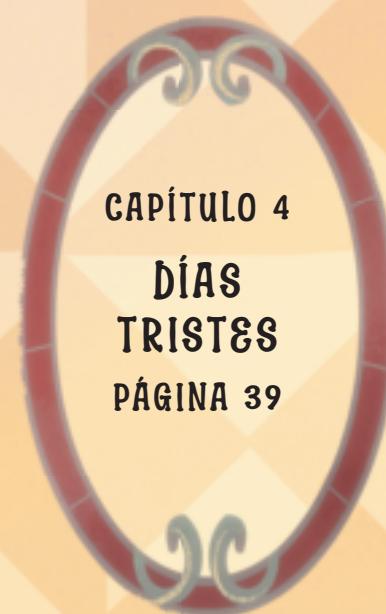
# ÍNDICE

CAPÍTULO 1  
UNA NAVIDAD  
ESPECIAL  
PÁGINA 5

CAPÍTULO 2  
UN NUEVO  
AMIGO  
PÁGINA 15



CAPÍTULO 3  
PELEAS  
ENTRE  
HERMANAS  
PÁGINA 27



CAPÍTULO 4  
DÍAS  
TRISTES  
PÁGINA 39



CAPÍTULO 5  
UN  
REGRESO  
INESPERADO  
PÁGINA 47



CAPÍTULO 6  
UN NUEVO  
COMIENZO  
PÁGINA 55





## CAPÍTULO 1

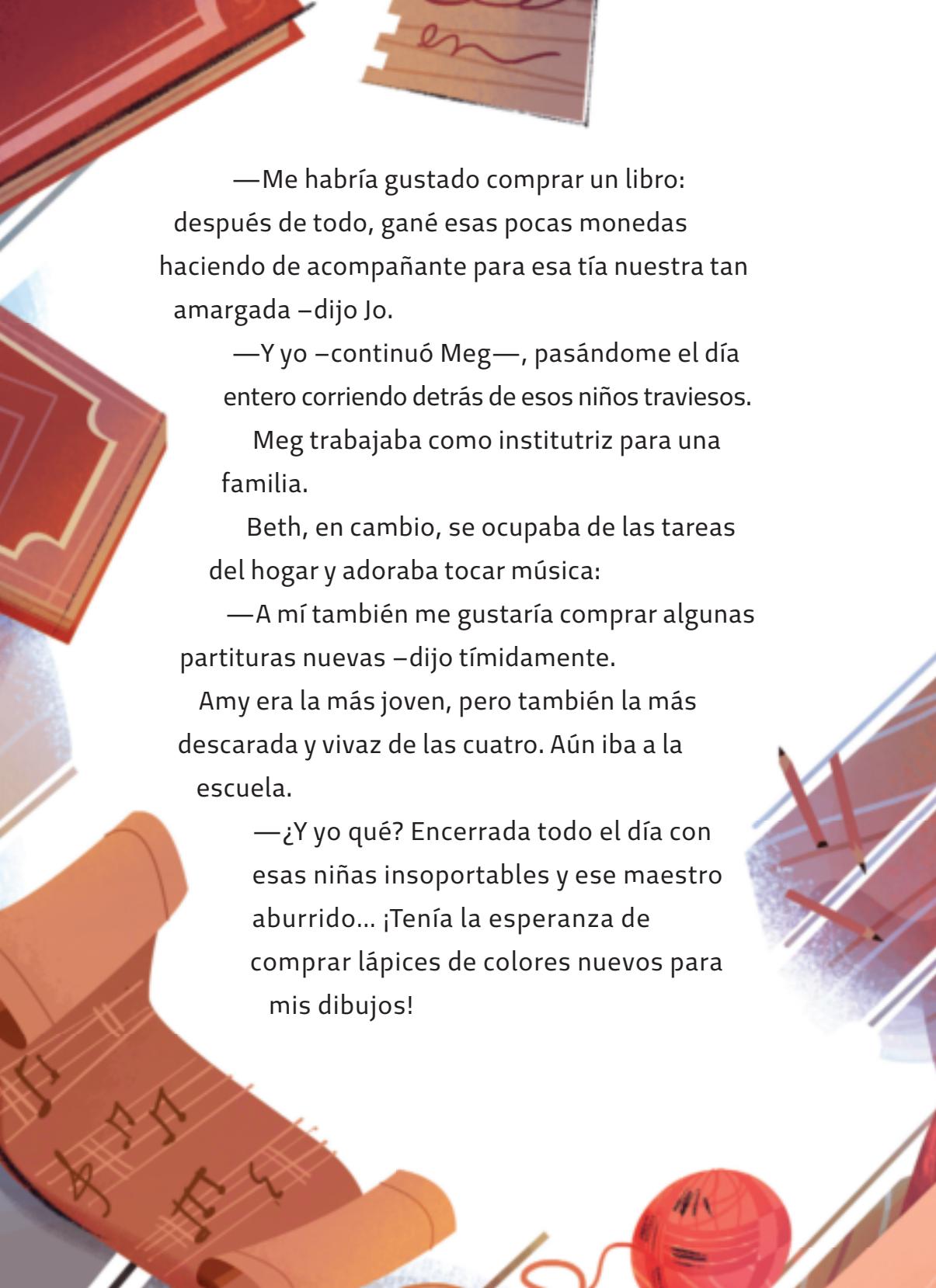
# UNA NAVIDAD ESPECIAL

Aquel año, los regalos no alegrarían la Navidad de la familia March. Las cuatro hermanas –Meg, Jo, Beth y la pequeña Amy– estaban de pie frente a la chimenea de la sala y suspiraban.

—¡Sin regalos no será una verdadera celebración!  
–se quejaban entre ellas.

Su madre las había animado a renunciar a los regalos y, en su lugar, a gastar el poco dinero que tenían en obras de caridad. Era una época muy difícil, ya que Estados Unidos había sido sacudido por una guerra civil y el padre de las hermanas se encontraba luchando en el frente.

—¡Apenas un miserable dólar! No es mucho para nuestros soldados... –dijo la hermana mayor, Meg.



—Me habría gustado comprar un libro: después de todo, gané esas pocas monedas haciendo de acompañante para esa tía nuestra tan amargada —dijo Jo.

—Y yo —continuó Meg—, pasándome el día entero corriendo detrás de esos niños traviesos.

Meg trabajaba como institutriz para una familia.

Beth, en cambio, se ocupaba de las tareas del hogar y adoraba tocar música:

—A mí también me gustaría comprar algunas partituras nuevas —dijo tímidamente.

Amy era la más joven, pero también la más descarada y vivaz de las cuatro. Aún iba a la escuela.

—¿Y yo qué? Encerrada todo el día con esas niñas insoportables y ese maestro aburrido... ¡Tenía la esperanza de comprar lápices de colores nuevos para mis dibujos!



La habitación en la que estaban reunidas tenía muebles prácticos y resistentes.

La familia no era rica, pero el espíritu que reinaba en su modesta casa estaba impregnado de serenidad y afecto mutuo. Beth tomó las zapatillas de su madre y las acercó al fuego para que las encontrara calientes cuando regresara. Al observarlas, suspiró:

—Están tan gastadas... Me hubiera gustado comprarle un par nuevo con mi dólar para Navidad.

—¡Bien dicho! —exclamó Jo—. ¿Por qué no compramos todas algo para mamá con el dinero que tenemos? ¡Yo le compraré las zapatillas!

—Y yo le compraré un buen par de guantes —continuó Meg.

—Yo compraré unos pañuelos y los bordaré para ella —añadió Beth.

—Y yo le conseguiré un frasco de perfume... ¡y quizás hasta me sobre algo para mis lápices! —concluyó la más joven con picardía.

Una vez tomada la decisión, las cuatro hermanas comenzaron a ensayar una obra de teatro escrita por Jo, quien amaba los libros y la escritura más que cualquier otra cosa. Cada una tenía un papel asignado, y la compañía de teatro de la casa debutaría en la noche de Navidad. Cuando la señora March, su madre, regresó, las encontró ocupadas y alegres. Enseguida, todas se reunieron a su alrededor y cenaron juntas.

—Tengo una sorpresa para vosotras, niñas —dijo su madre, mostrando una carta de su padre.